

El sufijo *-ido* con noción de ‘sonido’ en el siglo XXI

The suffix *-ido* with ‘sound’ notation in the 21st century

Adelfa María del Molino Anta

Universidad Autónoma de Madrid

adelfa.delmolino@estudiante.uam.es

Resumen: Algunos fenómenos se encuentran a caballo entre la morfología flexiva y la derivativa. Este es el caso del sufijo *-ido*, cuya productividad y rendimiento ha variado a lo largo de la historia del castellano. El presente trabajo constituye un acercamiento al proceso de nominalización de los sustantivos en *-ido* con noción de ‘sonido’ en el siglo XXI. Para ello, se realiza un acercamiento al estado de la cuestión y, después, se estudia la presencia de este sufijo en los textos a partir de un análisis del CORPES XXI. Los objetivos son dos: en primer lugar, examinar cuántos sustantivos designan ‘sonido’, cuáles son los más frecuentes y cuántas veces aparece cada uno; en segundo lugar, comprobar si la distribución geográfica de los neologismos que indican la NGLE y/o Santiago y Bustos se mantiene en la actualidad o si, por el contrario, estos ya no son exclusivos del español americano.

Palabras clave: sufijo, nominalización, siglo XXI, análisis.

Abstract: Some phenomena straddle the line between inflectional and derivational morphology. This is the case of the suffix *-ido*, whose productivity and performance has varied throughout the history of Spanish. The present work constitutes an approach to the process of nominalization of nouns in *-ido* with the notion of ‘sound’ in the 21st century. For this purpose, an approach to the state of the question is made and, then, the presence of this suffix in texts is studied based on an analysis of CORPES XXI. The objectives are twofold: first, to examine how many nouns designate ‘sound’, which are the most frequent and how many times each one appears; second, to check whether the geographical distribution of the neologisms indicated by the NGLE and/or Santiago and Bustos is maintained at present or whether, on the contrary, they are no longer exclusive to American Spanish.

Keywords: suffix, nominalization, 21st century, analysis.

1. Introducción

1.1. Estado de la cuestión

Aunque la línea que separa la morfología flexiva de la derivativa parece clara *a priori*, algunos fenómenos se encuentran a caballo entre ambos procesos. En otras palabras, existen afijos interrelacionados que serán flexivos en ciertos contextos y derivativos en otros. Este es el caso del sufijo *-ido*, cuya productividad y rendimiento ha variado a lo largo de la historia del castellano. Huertas y Julià (2014) indican que, aunque muchas de las voces creadas mediante él aparecen en textos del XIII (de acuerdo con el CORDE y el CDH),

en algunos casos, los derivados formados con este patrón morfológico presentan un uso poco extendido en la historia del español [...], pues solo se documentan en algunas obras lexicográficas [...] y presentan escasas documentaciones o no se documentan (p. 70).

El sufijo *-ido/-ida* puede dar lugar a tres categorías gramaticales diferentes: sustantivos, adjetivos y participios. Pese a que la opinión generalizada concuerda en que el sufijo es *-ido/-ida*, se han propuesto diferentes teorías dependiendo de si se considera la vocal temática como parte de él o si no se considera como tal¹. Los investigadores que optan por la primera opción establecen una distinción de acuerdo con la categoría gramatical que se obtiene al adjuntar el afijo a la raíz. De esta forma, diferencian el morfema flexivo *-do/-da*, que da lugar a participios de las tres conjugaciones; del morfema derivativo *-ido/-ida*, que formaría, en la actualidad, adjetivos y sustantivos deverbales (*Vid. Fig. 1*).

Por otra parte, quienes no consideran la vocal temática como parte del sufijo distinguen, por un lado, el morfema *-do/-da*, que puede ser tanto flexivo (y formar participios) como derivativo (y dar lugar a adjetivos y sustantivos deverbales); por otro, el morfema derivativo *-ido/-ida*, que formaría sustantivos denominales, deverbales y deadjetivales (*Vid. Fig. 2*). Una tercera opción es considerar que *-ido/-ida* abarca tanto la flexión como la derivación, de forma que la distinción estaría entre la desinencia participial y el sufijo.

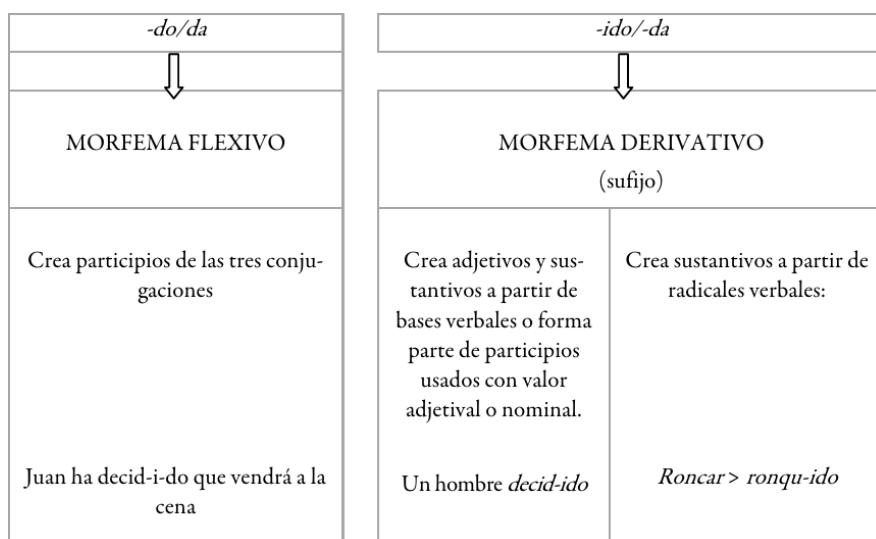


Fig. 1: Análisis que considera la vocal temática parte del sufijo.

¹ Para la explicación de las diferentes opciones se sigue a Huertas y Julià (2014).

<i>-do/da</i>		<i>-ido/da</i>
MORFEMA FLEXIVO	MORFEMA DERIVATIVO (sufijo)	MORFEMA DERIVATIVO (sufijo)
Crea participios de las tres conjugaciones.	Crea adjetivos y sustantivos a partir de bases verbales o forma parte de participios usados con valor adjetival y nominal en los que se reconoce la vocal temática.	Crea sustantivos a partir de radicales nominales, adjetivales y verbales (en los que no aparece la vocal temática esperable).
Una cuestión <i>decid-i-da</i>	Un hombre <i>decid-i-do</i>	<i>Roncar > ronqu-ido</i>

Fig. 2: Análisis que no considera la vocal temática parte del sufijo.

En lo referente al sufijo *-ido/-ida* que forma sustantivos, este afijo procede del sufijo latino *-ītus, -ūs*, que dio lugar tanto a participios lexicalizados (en su mayoría, procedentes de verbos de acción que indican ‘acción y resultado de la base’; por ejemplo, *sacudir > sacudida; beber > bebida*) como a nombres que designan ruidos y sonidos (Huertas y Julià, 2014, p. 67). Estos últimos se formaron a partir del esquema morfológico que creaba sustantivos masculinos de acción y efecto (*id.*).

1.2. Significado del sufijo *-ido*

La *Nueva Gramática de la lengua española* (en adelante, *NGLE*) indica que el sufijo *-ido* permite crear derivados deverbales que designan ruidos o sonidos (*NGLE*, 2009, p. 675)²; en otras palabras, derivados que indican una determinada emisión sonora producto de la acción de emitirla. En la extensión de este sufijo, además, puede haber influido la existencia de *sonido*, derivado del verbo *sonar*, ya que “muchos (de estos sustantivos) expresan acciones cuyo efecto inmediato es una determinada emisión sonora” (*id.*). De acuerdo con su duración interna, estos sonidos pueden ser continuos (*aullido, balido, chirrido, pitido, silbido, zumbido*) o, en mayor medida, puntuales (*chistido, estallido, gemido, graznido, ladrido, toquido*); en todos los casos se forman sustantivos acotados y no contables.

Como indican Santiago y Bustos (1999, p. 4567), el sufijo *-ido* es paroxítono y de género inherente. Por lo tanto, todos los derivados a los que da lugar presentan ambas características. Asimismo, los sonidos suelen proceder de seres vivos, ya sean personas o animales (*id.*, p. 4568); Huertas y Julià (2014, p. 68) opinan que son los animales o las crías de animales los que suelen producir estos sonidos, mientras que pocas veces los producen personas o

² Se ha de tener en cuenta que no está claro que los sufijos tengan, por sí mismos, significado, y, por lo tanto, que *-ido* sea un sufijo de sonido. Si la base contiene la noción de ‘sonido’, lo que hace este sufijo es nominalizarlo y convertirlo en una instancia contable del evento.

realidades no animadas; denominan a esto un “proceso de extensión semántica” y añaden que “es habitual que algunos de los derivados que designan ruidos de animales se expandan y amplíen semánticamente su uso para designar también ruidos o sonidos producidos por las personas y los objetos” (*id.*).

1.3. Selección categorial

El sufijo *-ido*³ suele adjuntarse a bases verbales y, aunque lo más normal es que se añada a verbos de la primera conjugación, se encuentran casos en los que se añade a algunos de la tercera (por ejemplo: *crujir* > *crujido*, *gemir* > *gemido*, *gruñir* > *gruñido*, *latir* > *latido*⁴, *mugir* > *mugido* y *rugir* > *rugido*); son muy pocas las veces en las que se adjunta a verbos de la segunda conjugación (*tañir* > *tañido*, *toser* > *tosido*). Este dato lo aleja del latín, lengua en la cual solía añadirse a verbos de la cuarta conjugación (Huertas y Julià, 2014, p. 69). Asimismo, los sustantivos a los que se da lugar en este proceso de nominalización eliminan la vocal temática del verbo y, en el caso de los de la tercera conjugación, la *-i* del sufijo se funde con la de la vocal temática, como en *latir* > *latido*; esto indica que se trata de un proceso de formación de palabras poco productivo y que conlleva un significado concreto. Por otra parte, las alteraciones morfofonológicas son escasas (*id.*); un ejemplo es *berrido* (< *berrear*; no se dice **berreido*). En relación con esto, el que existan voces procedentes de *-ear* e *-iar* es un argumento a favor de que el sufijo es *-ido* y no *-do*.

Algunos sustantivos como *torido* o *guarrido* son denominales; estos dos proceden de *toro* y *guarro* (‘cerdo’), respectivamente. En estos casos, es la base la que produce la emisión sonora. Asimismo, hay sustantivos como *gemido*, *gruñido*, *mugido* o *rugido* que son palabras heredadas del latín, pero que encuentran un correlato en un verbo del español actual (*gemir*, *gruñir*, *mugir* y *rugir*, respectivamente) (Santiago y Bustos, 1999, p. 4568). Otras voces como *vagido* también proceden del latín (esta en concreto viene de *vagitus*, derivado de *vagīre*, ‘gemir’) pero no están relacionadas con ningún verbo de la actualidad. Caso aparte son sustantivos como *alarido*, que sí indican un sonido, pero que no son palabras derivadas (el *Diccionario de la Lengua Española* indica que este término es de origen incierto).

1.4. Selección argumental

Los sustantivos en *-ido* que designan ‘sonido’ son monovalentes, es decir, seleccionan un argumento que, en el caso de los nombres que proceden de verbos, se hereda de la base. En lo que se refiere a la función semántica, dicho

³ A partir de aquí, al hablar del sufijo *-ido* se hace referencia a dicho sufijo únicamente con noción de ‘sonido’.

⁴ Aunque puede parecer que *latido* no expresa un sonido, el *Diccionario de la Lengua Española* indica que un latido puede “ser percibido [...] muy especialmente por el oído mediante la auscultación o sirviéndose de instrumentos y aparatos adecuado”.

argumento desempeña la función de iniciador, noción que prefiere utilizarse en vez de “agente” y “causa” para evitar confusiones. Así, mientras que en *el chasquido de las hojas* se suele admitir que *de las hojas* desempeña el papel temático de causa, y que en *el ladrido del perro, del perro* funciona semanticamente como agente, ambos sintagmas preposicionales pueden considerarse iniciadores de lo expresado por el predicado.

1.5. Selección aspectual

En lo que se refiere a la selección aspectual, se observa una discrepancia entre lo que se indica en la *NGLE* y lo que señalan Santiago y Bustos. La primera indica que:

Los verbos de los que se derivan (los sustantivos en *-ido*) se consideran semelfactivos [...]. Así, al igual que *toser* designa uno o varios elementos consecutivos, también *ladrar* es compatible con ‘dar un ladrido’ y con ‘dar ladridos’, *gemir* con ‘emitir un gemido’ o con ‘emitir varios gemidos, etc. (NGLE, 2009, p. 676).

Frente a esto, Santiago y Bustos (1999) indican que la característica fundamental de la mayoría de estos nombres es la semelfactividad, un rasgo que “no se encuentra necesariamente en el significado de la base, que es, a menudo, frecuentativo” (p. 4568); cabe destacar que la acotación parece una propiedad aportada por *-ido* (por ejemplo, *la olla pitaba* es un evento atélico, pero *pitido* implica una porción acotada de la emisión del sonido). Asimismo, señalan que es el rasgo [+ semelfactivo] lo que los hace distintos, no la indicación de un sonido prolongado o repetido (*id.*).

Por lo tanto, la *NGLE* señala que el rasgo [+ semelfactivo] está en el verbo base; Santiago y Bustos, que dicho rasgo se encuentra en el sustantivo. Un argumento que apoya lo que afirman estos últimos es que en aquellos casos en los que el sufijo *-ido* rivaliza con otros como *-o* (por ejemplo, *hipo-hipido*), es precisamente la semelfactividad de *-ido* lo que los distingue.

1.6. Productividad

La *NGLE* señala que el patrón que da lugar a sustantivos en *-ido* que indican ‘sonido’ es característico y exclusivo del español y del portugués, y que, mientras que este sufijo ya no es productivo en el español europeo, en el americano ha dado lugar a neologismos como *llorido, rebuznido, toquido* o *chifrido* (NGLE, 2009, p. 675). Misma indicación aportan Santiago y Bustos (1999, p. 4567), quienes añaden, además, que estas formaciones son exclusivas del español de América y, por lo tanto, ajenas al español de España.

2. Análisis y resultados

A partir de lo expuesto hasta el momento, surgen dos preguntas. La primera de ellas es la siguiente: si el sufijo *-ido* puede formar palabras pertenecientes a tres categorías distintas, ¿cuántos son sustantivos que designan 'sonido'? Y, a partir de esto, ¿cuáles son los sustantivos en *-ido* con noción de 'sonido' más frecuentes en los textos y cuántas veces aparece cada uno? Y, por otro lado, ¿cuál es la actual distribución geográfica de los neologismos que indican la *NGLE* y Santiago y Bustos? ¿Continúan siendo exclusivos del español americano?

2.1. El sufijo *-ido* ('sonido') en el siglo XXI⁵

2.1.1. ¿Cuántos son sustantivos que designan 'sonido'?

Los datos del *CORPES XXI* muestran que, entre sustantivos, participios y adjetivos, el sufijo *-ido* ha dado lugar a más de un millón de palabras terminadas en *-ido(s)*⁶ hasta el momento. De esta cifra, los sustantivos masculinos no alcanzan una cuarta parte. Ambas cifras son aportadas automáticamente por el corpus y, por lo tanto, se obtienen realizando una rápida búsqueda. Sin embargo, el *CORPES XXI* no permite cribar significados más concretos como el que aquí nos ocupa (la noción de 'sonido') y, por lo tanto, su búsqueda ha tenido que realizarse de manera manual.

La presencia de sustantivos en *-ido* en los textos de España ha ido variando a lo largo de los años (*Vid. Fig. 3*). Aun así, se pueden hacer dos puntuaciones: en primer lugar, siempre que se ha alcanzado un máximo absoluto (años 2004, 2009, 2012, 2015 2018 y 2020), al año siguiente se alcanza un mínimo absoluto (años 2005, 2010, 2013, 2016, 2019 y 2021). La única excepción es el último año analizado, 2022. En 2020 hubo 535 casos y, en 2021, 274 casos. Si se siguiera el patrón, esta última cifra tendría que constituir un mínimo absoluto; sin embargo, 2022 presenta una cifra menor: 260 casos. Por otra parte, la tendencia que se observa entre la media de 2001-2005 (2491 ocurrencias) y la de 2006-2010 (2658 ocurrencias) es creciente, pero la que hay entre todos los demás años es decreciente (*Vid. Fig. 4*); esto indica que, desde una perspectiva global, las palabras formadas mediante *ido* que indican 'sonido' podrían emplearse cada vez menos. Pese a ello, el ritmo es muy lento y habría que esperar varios años para ver cómo evoluciona esta tendencia.

⁵ Debido a que en el momento en que se realizó este trabajo eran pocas las palabras en *-ido* ('sonido') que aparecían registradas en el corpus en el año 2023, se ha preferido analizar desde 2001 hasta 2022. Por otro lado, se ha seleccionado como subcorpus el área geográfica de España. Los datos que se exponen responden, por lo tanto, a ambos criterios.

⁶ Se han buscado tanto los singulares como los plurales.

El sufijo *-ido* con noción de ‘sonido’ en el siglo XXI

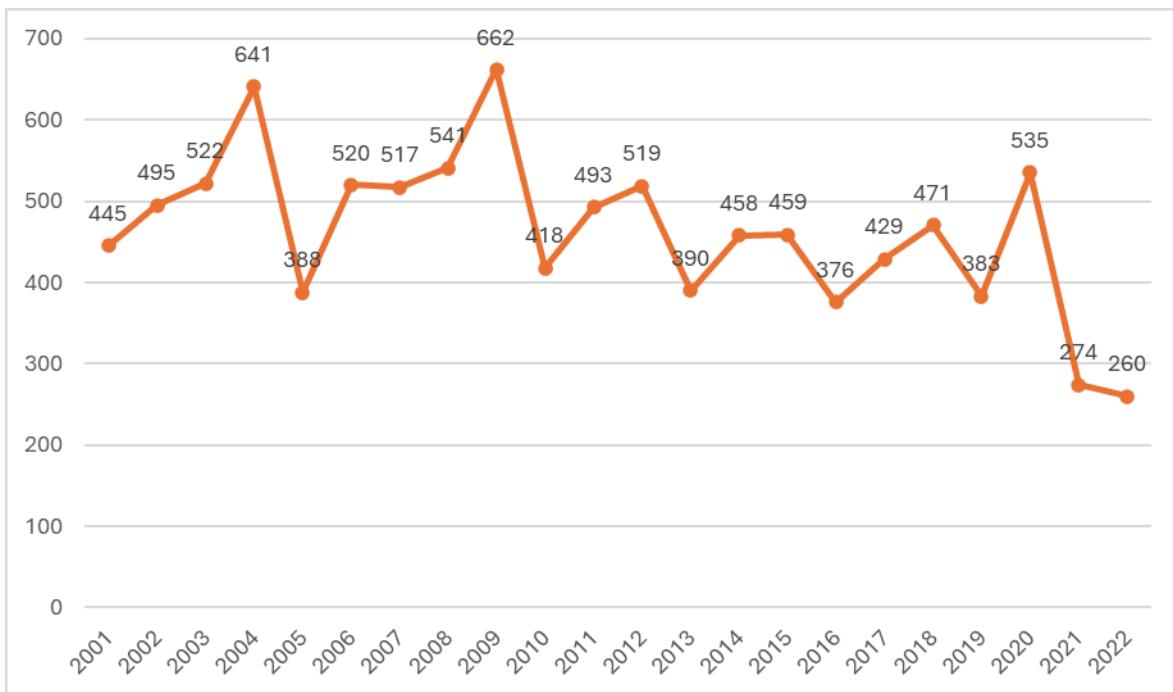


Fig. 3: Sufijo *-ido* con noción de ‘sonido’ en España. Frecuencia absoluta.

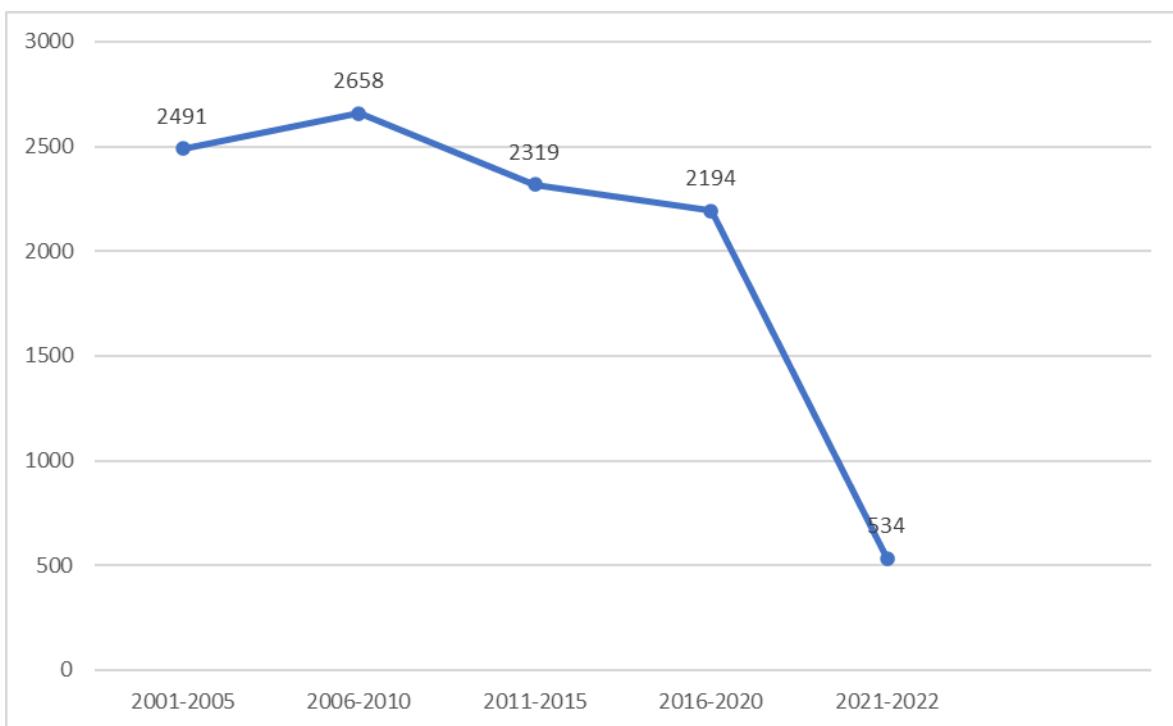


Fig. 4: Sufijo *-ido* con noción de ‘sonido’ en España. Análisis cada cinco años.

2.1.2. ¿Cuáles son los sustantivos en *-ido* con noción de ‘sonido’ más frecuentes en los textos y cuántas veces aparece cada uno?

Como muestra el Anexo (Vid. Anexo.), de los 41 sustantivos que aparecen en el CORPES XXI, los más frecuentes son *estallido* (1104 casos), *latido* (902 casos), *gemido* (838 casos), *pitido* (613 casos), *silbido* (598 casos) y *zumbido* (533 casos). Por el contrario, los que menos aparecen son *rasgado* (5 casos, todos ellos en 2008), *chistido* (3 casos), *tronido* (2 casos) y *estufido* (1 caso) (Vid. Fig. 5).

Hay que mencionar que, en todos los años, los términos que aparecen con mayor frecuencia suelen ser siempre los mismos. Asimismo, algunas palabras derivadas en *-ido* tienen ocurrencias en algunos años, pero con una cifra baja, mientras que otras como *clamido* o *piulido* no muestran ninguna ocurrencia en el CORPES XXI.

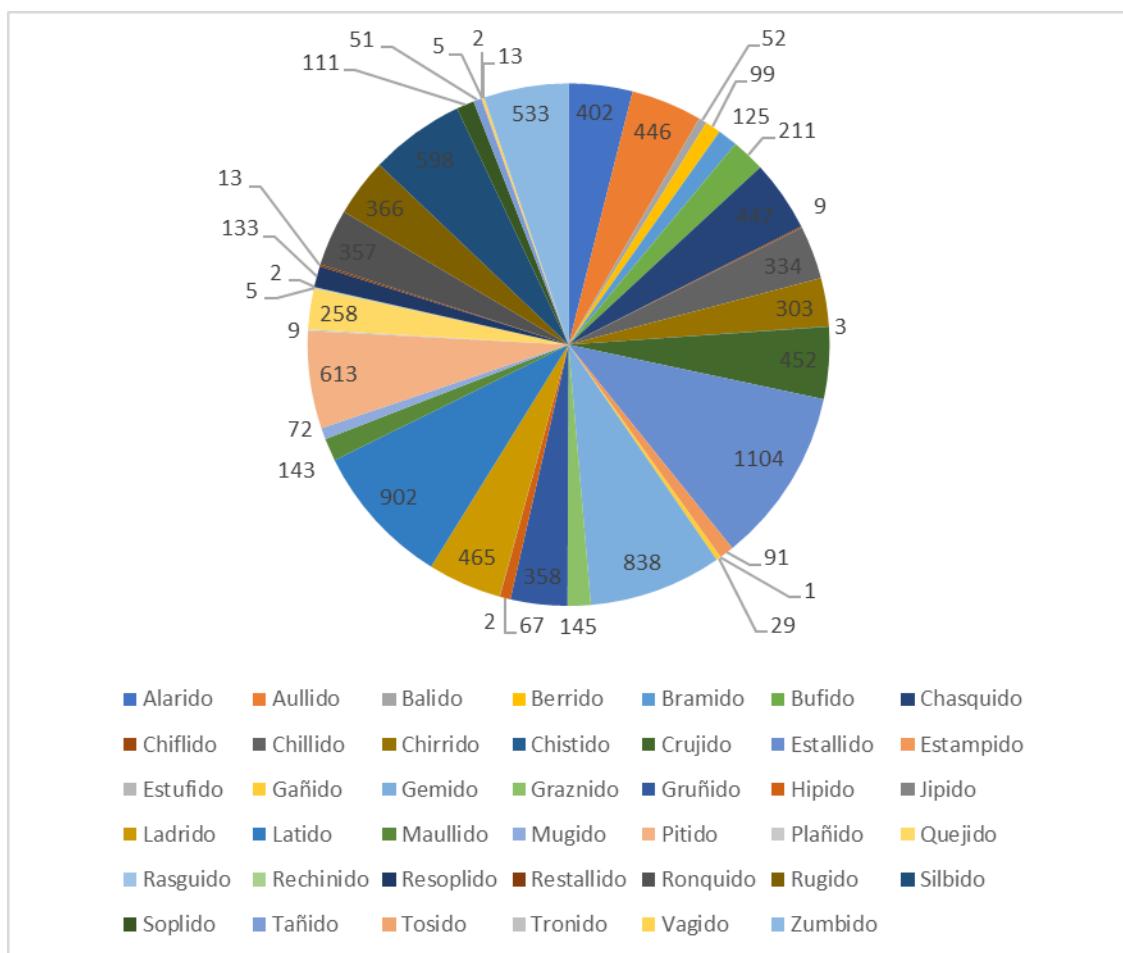


Fig. 5: Derivados denominales en *-ido* en España.

2.2. Neologismos en el español americano

En este apartado se pretende comprobar si alguno de los sustantivos que deberían ser exclusivos del español americano han pasado al de España, así como ver cuál es la situación geográfica de cada uno y si la limitación coincide en la actualidad, en el caso de estar limitados por la *NGL* y/o por Santiago y Bustos. Sumando los sustantivos que indican 'sonido' que vienen en ambas fuentes bibliográficas, se obtienen doce neologismos: *cantido*, *charrido*, *chiflido*, *chistido*, *estrellido*⁷ (procedente de *estrellarse*), *llorido*, *pujido*, *rebuznido*, *relinchido*, *toquido*, *torido* y *volido*. De los análisis realizados se distinguen tres grupos.

⁷ Recogido en uno de los ficheros de la Real Academia Española (https://apps.rae.es/FICHERO/FICHERO/LETRA_E/LETRA_E_PDF/ESTRELLIDO/00001142.pdf) como "Ruido que produce una cosa al ser estrellada".

El primero de ellos lo constituyen aquellos sustantivos delimitados geográficamente por la *NGLE* y/o por Santiago y Bustos, pero que no aparecen en el *CORPES XXI*. En él se incluyen cinco términos. Del primero de ellos, *cantido*, la *NGLE* indica que se usa en México y en algunos países centroamericanos como Honduras (*NGLE*, 2009, p. 676). Por otro lado, *charlido* y *estrellido* se utilizan en Venezuela (*id.*). En cuarto lugar, *llorido* se emplea en diversos países; en San Luis (Argentina), tiene el significado de ‘aullido’ (Santiago y Bustos, 1999, p. 4568). En quinto lugar, *torido* se utiliza en Argentina con el significado de ‘ladrido’ (Santiago y Bustos, 1999, p. 4568).

El segundo grupo lo constituyen cuatro sustantivos. Los tres primeros son mencionados por la *NGLE* y/o por Santiago y Bustos como neologismos, pero no están delimitados geográficamente en ninguna de ellas y sí lo están en el *CORPES XXI*. De este modo, *chifrido* muestra ocurrencias en México y Centroamérica (79 casos), en el Caribe continental (25 casos), en el Río de la Plata (21 casos), en las Antillas (15 casos), en la zona chilena (14 casos), en España (9 casos), en la zona andina (4 casos) y en EE.UU. (1 caso); *rebuznido* presenta ocurrencias en México y Centroamérica (4 casos); y *volido* se usa en las Antillas (1 caso). El cuarto, *relinchido*, se menciona en la *NGLE* (2009, p. 676), pero no tiene ninguna ocurrencia en el corpus utilizado.

Por último, el tercer grupo está formado por tres sustantivos cuya delimitación geográfica en la *NGLE* y/o en lo que indican Santiago y Bustos no coincide con la que establece el *CORPES XXI*. De acuerdo con estos últimos, *chistido* se limita a Argentina (Santiago y Bustos, 1999, p. 4568) y, sin embargo, muestra ocurrencias en el Río de la Plata (46 casos), en España (3 casos), en la zona andina (2 casos) y en México y Centroamérica (1 caso). Asimismo, la *NGLE* (2009, p. 676) indica que *pujido* se usa en las áreas mexicana, centroamericana y caribeña, y en Bolivia; Santiago y Bustos (1999, p. 4568), que se emplea en Venezuela. El *CORPES XXI* muestra que sí hay ocurrencias en México y Centroamérica (58 casos) y en el Caribe (4 casos), pero no en Bolivia ni en Venezuela. Pese a ello, hay una ocurrencia en la zona chilena. Finalmente, *toquido*, según la *NGLE* (2009, p. 676), se emplea en las áreas mexicana y centroamericana; Santiago y Bustos (1999, p. 4568) añaden Colombia. De acuerdo con el *CORPES XXI*, sí muestra ocurrencias en México y Centroamérica (61 casos), pero no en Colombia. Sí hay, sin embargo, una ocurrencia en la zona chilena.

3. Conclusiones

En este trabajo se ha hecho un estudio del proceso de nominalización de los sustantivos en *-ido* con noción de ‘sonido’. Este sufijo suele adjuntarse a verbos (sobre todo, de la primera conjugación) y, en ese proceso, suprime la vocal temática. Se trata de un sufijo poco productivo que da lugar a sustantivos monovalentes. En lo referente a la selección aspectual, se ha visto cómo hay discrepancia entre las fuentes bibliográficas. Por otro lado, se ha hecho un

análisis de su presencia en el siglo XXI utilizando como fuente el *CORPES XXI*. Las conclusiones principales son tres. En primer lugar, respecto al *token frequency*, parece que los sustantivos en *-ido* que indican 'sonido' se utilizan cada vez menos; de ser así, el ritmo sería bastante lento, puesto que en 2020 hubo 535 casos; en 2021, 274 casos; y en 2022, 260 casos. Por otro lado, desde 2001 hasta 2022, los sustantivos que aparecen con mayor frecuencia suelen ser los mismos; muchos nombres aparecen pocas veces y algunos ni siquiera presentan una ocurrencia. Finalmente, no hay ningún americanismo que mencionen la *NGLE* y/o Santiago y Bustos cuya distribución geográfica coincide con los resultados obtenidos.

Bibliografía

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009). La derivación nominal (I). Nombres de acción y efecto. En *Nueva gramática de la lengua española* (pp. 585-700). Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES). Recuperado el 30 de marzo de 2024, de <http://www.rae.es>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. Versión electrónica 23.7. Recuperado el 6 de enero de 2024, de <https://dle.rae.es>
- SANTIAGO, R. y BUSTOS, E. (1999). La derivación nominal. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4505-4595). Espasa.
- HUERTAS, S. y JULIÀ, C. (2014). Estudio del morfema *-ido*, da en español: estado de la cuestión. En B. Camus (Ed.), *Morfología y diccionarios* (pp. 59-75). Servizo de Publicacións.

Fecha de recepción: 14/04/2024

Fecha de aceptación: 09/05/2024

Anexo

Recuento de los sustantivos en *-ido* con noción de 'sonido' que aparecen en el CORPES XXI⁸

2001: 17 alarido, 11 aullido, 1 balido, 6 berrido, 8 bramido, 4 bufido, 16 chasquido, 12 chillido, 19 chirrido, 26 crujido, 53 estallido, 6 estampido, 5 gañido, 40 gemido, 2 graznido, 6 gruñido, 2 hipidos, 32 ladrido, 40 latido, 2 maullido, 3 mugido, 29 pitido, 15 quejido, 2 rechinido, 12 resoplido, 2 restallido, 21 ronquido, 12 rugido, 21 silbido, 3 soplido, 2 tañido, 15 zumbido.

2002: 25 alarido, 20 aullido, 1 balido, 5 berrido, 7 bramido, 10 bufido, 15 chasquido, 9 chillido, 18 chirrido, 13 crujido, 48 estallido, 2 estampido, 60 gemido, 8 graznido, 15 gruñido, 3 hipido, 31 ladrido, 37 latido, 9 maullido, 3 mugido, 32 pitido, 17 quejido, 4 resoplido, 1 restallidos, 24 ronquido, 13 rugido, 29 silbido, 7 soplido, 1 tañido, 1 vagidos, 27 zumbido.

2003: 26 alarido, 18 aullido, 2 balidos, 7 berrido, 5 bramido, 8 bufido, 23 chasquido, 23 chillido, 15 chirrido, 17 crujido, 40 estallido, 14 estampido, 2 gañido, 47 gemido, 7 graznidos, 16 gruñido, 5 hipido, 34 ladrido, 39 latido, 4 maullido, 30 pitido, 16 rugido, 10 quejido, 8 resoplido, 36 ronquido, 16 rugido 20 silbido, 6 soplido, 28 zumbido.

2004: 25 alarido, 46 aullido, 3 Balidos, 6 berrido, 3 bramido, 7 bufido, 25 chasquido, 15 chillido, 19 chirrido, 1 chistidos, 24 crujido, 43 estallido, 9 estampido, 4 gañido, 46 gemido, 14 graznido, 19 gruñido, 3 hipido, 38 ladrido, 46 latido, 9 maullido, 10 mugido, 39 pitido, 2 plañido, 25 quejido, 7 resoplido, 1 restallido, 35 ronquido, 14 rugido, 38 silbido, 4 soplido, 6 tañido, 2 vagido, 53 zumbido.

2005: 14 alarido, 14 aullido, 1 balidos, 3 berridos, 4 bramido, 6 bufido, 9 chasquido, 1 chifrido, 11 chillido, 13 chirrido, 10 crujido, 31 estallido, 7 estampido, 36 gemido, 1 gañidos, 5 graznido, 18 gruñido, 2 hipido, 1 jipido, 15 ladrido, 49 latido, 5 maullido, 31 pitido, 2 quejido, 4 resoplido, 24 ronquido, 16 rugido, 25 silbido, 3 soplido, 3 tañido, 3 vagido, 21 zumbido.

2006: 23 alarido, 26 aullido, 4 berridos, 8 bramido, 7 bufido, 39 chasquido, 12 chillido, 8 chirrido, 23 crujido, 41 estallido, 4 estampido, 39 gemido, 8 graznido, 16 gruñido, 2 hipidos, 12 ladrido, 54 latido, 5 maullido, 6 mugido, 24 pitido, 11 quejido, 2 resoplido, 1 restallido, 2 resoplido, 23 ronquido, 25 rugido, 47 silbido, 2 soplido, 5 tañido, 1 tosido, 40 zumbido.

⁸ Aparecen subrayados los sustantivos que, en los años correspondientes, solo se han encontrado en la forma plural.

2007: 27 alarido, 25 aullido, 2 balido, 4 berrido, 4 bramido, 11 bufido, 30 chasquido, 18 chillido, 27 chirrido, 31 crujido, 46 estallido, 4 estampido, 1 gañidos, 33 gemido, 7 graznido, 16 gruñido, 1 jípido, 24 ladrido, 62 latido, 3 maullido, 1 mugido, 26 pitido, 12 quejido, 6 resoplido, 16 ronquido, 19 rugido, 36 silbido, 4 soprido, 21 zumbido.

2008: 22 alarido, 17 aullido, 4 balido, 6 berrido, 19 bufido, 11 bramido, 19 chasquido, 21 chillido, 15 chirrido, 16 crujido, 46 estallido, 5 estampido, 3 gañidos, 43 gemido, 5 graznido, 25 gruñido, 3 hipidos, 21 ladrido, 47 latido, 6 maullido, 3 mugido, 27 pitido, 14 quejido, 5 rasgado (esta palabra solo aparece en 2008 y solo en 5 casos), 9 resoplido, 1 restallido, 22 ronquido, 26 rugido, 33 silbido, 8 soprido, 2 tañido, 37 zumbido.

2009: 30 alarido, 45 aullido, 4 balido, 10 berrido, 15 bramido, 17 bufido, 33 chasquido, 2 chifrido, 19 chillido, 13 chirrido, 28 crujido, 87 estallido, 10 estampido, 5 gañido, 41 gemido, 20 gruñido, 5 hipidos, 20 ladrido, 51 latido, 10 maullido, 2 mugido, 32 pitido, 3 plañido, 13 quejido, 9 resoplido, 12 ronquido, 38 rugido, 40 silbido, 2 soprido, 7 tañido, 39 zumbido.

2010: 18 alarido, 20 aullido, 2 balido, 4 berrido, 13 bramido, 11 bufido, 19 chasquido, 17 chillido, 9 chirrido, 15 crujido, 47 estallido, 2 estampidos, 20 gemido, 1 graznidos, 9 gruñido, 4 hipido, 38 ladrido, 37 latido, 11 maullido, 2 mugido, 32 pitido, 14 quejido, 1 restallido, 12 ronquido, 8 rugido, 24 silbido, 6 soprido, 2 tañido, 20 zumbido.

2011: 21 alarido, 19 aullido, 2 balido, 6 berrido, 5 bramido, 13 bufido, 17 chasquido, 2 chiflidos, 21 chillido, 22 chirrido, 38 crujido, 62 estallido, 5 estampido, 1 gañidos, 30 gemido, 3 graznido, 15 gruñido, 1 hipidos, 16 ladrido, 44 latido, 4 maullido, 1 mugido, 42 pitido, 2 plañido, 8 quejido, 9 resoplido, 8 ronquido, 10 rugido, 35 silbido, 7 soprido, 24 zumbido.

2012: 10 alarido, 31 aullido, 2 balido, 4 berrido, 5 bramido, 10 bufido, 20 chasquido, 13 chillido, 12 chirrido, 17 crujido, 81 estallido, 6 estampido, 1 estufidos (esta palabra solo aparece en 2012 y es el único caso en todo el CORPES), 40 gemido, 8 graznido, 11 gruñido, 8 hipido, 18 ladrido, 25 latido, 8 maullido, 2 mugido, 32 pitido, 11 quejido, 5 resoplido, 1 restallido, 11 ronquido, 29 rugido, 44 silbido, 30 soprido, 1 tañido, 3 tosido, 20 zumbido.

2013: 5 alarido, 4 aullido, 6 balido, 6 berrido, 2 bramido, 11 bufido, 25 chasquido, 13 chillido, 16 chirrido, 27 crujido, 41 estallido, 2 estampido, 1 gañidos, 39 gemido, 7 graznido, 12 gruñido, 3 hipido, 17 ladrido, 16 latido, 6

maullido, 8 mugido, 26 pitido, 11 quejido, 4 resoplido, 9 ronquido, 15 rugido, 22 silbido, 4 soplido, 2 tañido, 1 tronido, 29 zumbido.

2014: 23 alarido, 12 aullido, 2 balidos, 4 berrido, 4 bramido, 16 bufido, 13 chasquido, 11 chillido, 20 chirrido, 16 crujido, 52 estallido, 1 gañido, 48 gemido, 5 graznido, 12 gruñido, 2 hipidos 27 ladrido, 45 latido, 18 maullido, 1 mugido, 34 pitido, 11 quejido, 1 resoplido, 10 ronquido, 18 rugido, 23 silbido, 4 soplido, 7 tañido, 1 vagido, 17 zumbido.

2015: 12 alarido, 12 aullido, 6 balido, 2 berrido, 5 bramido, 6 bufido, 23 chasquido, 15 chillido, 16 chirrido, 21 crujido, 53 estallido, 1 estampido, 3 gañido, 28 gemido, 6 graznido, 18 gruñido, 4 hipido, 21 ladrido, 51 latido, 5 maullido, 2 mugido, 25 pitido, 14 quejido, 12 resoplido, 1 restallido, 13 ronquido, 12 rugido, 28 silbido, 3 soplido, 2 tañido, 1 vagidos, 38 zumbido.

2016: 6 alarido, 17 aullido, 3 balido, 3 berrido, 6 bramido, 3 bufido, 16 chasquido, 8 chillido, 3 chirrido, 16 crujido, 40 estallido, 4 estampido, 26 gemido, 11 graznido, 16 gruñido, 4 hipido, 16 ladrido, 55 latido, 4 maullido, 4 mugido, 28 pitido, 13 quejido, 1 resoplido, 2 restallido, 24 ronquido, 11 rugido, 17 silbido, 2 soplido, 2 tañidos, 15 zumbido.

2017: 23 alarido, 27 aullido, 1 balido, 1 berridos, 3 bramido, 4 bufido, 30 chasquido, 11 chillido, 15 chirrido, 25 crujido, 37 estallido, 4 estampido, 1 gañido, 68 gemido, 11 graznido, 27 gruñido, 3 hipidos, 8 ladrido, 35 latido, 1 maullido, 1 mugido, 17 pitido, 1 plañido, 9 quejido, 7 resoplido, 4 ronquido, 25 rugido, 9 silbido, 2 soplido, 3 tañido, 16 zumbido.

2018: 10 alarido, 13 aullido, 1 balidos, 2 berridos, 2 bramido, 12 bufido, 29 chasquido, 2 chifrido, 16 chillido, 13 chirrido, 2 chistido, 16 crujido, 64 estallido, 2 estampido, 44 gemido, 8 graznido, 18 gruñido, 2 hipido, 25 ladrido, 32 latido, 3 maullido, 8 mugido, 34 pitido, 10 quejido, 10 resoplido, 13 ronquido, 15 rugido, 31 silbido, 4 soplido, 1 vagidos, 18 zumbido.

2019: 8 alarido, 18 aullido, 3 balido, 3 berridos, 6 bramido, 8 bufido, 11 chasquido, 2 chiflidos, 10 chillido, 7 chirrido, 17 crujido, 75 estallido, 48 gemido, 3 graznido, 12 gruñido, 6 hipido, 16 ladrido, 39 latido, 6 maullido, 1 mugidos, 14 pitido, 7 quejido, 5 resoplido, 3 ronquido, 12 rugido, 23 silbido, 2 soplido, 3 tañido, 15 zumbido.

2020: 33 alarido, 31 aullido, 3 balidos, 9 berrido, 1 bramido, 11 bufido, 16 chasquido, 33 chillido, 8 chirrido, 33 crujido, 72 estallido, 3 estampido, 19 gemido, 8 graznido, 33 gruñido, 2 hipido, 20 ladrido, 44 latido, 17 maullido, 8

mugido, 28 pitido, 17 quejido, 4 resoplido, 1 restallido, 9 ronquido, 15 rugido, 29 silbido, 1 soplido, 2 tañido, 1 tronidos, 14 zumbido.

2021: 11 alarido, 10 aullido, 2 balido, 2 berridos, 3 bramido, 13 bufido, 10 chasquido, 16 chillido, 12 chirrido, 13 crujido, 24 estallido, 1 estampido, 12 gemido, 9 graznido, 13 gruñido, 2 hipidos, 10 ladrido, 16 latido, 5 maullido, 2 mugido, 15 pitido, 5 quejido, 20 ronquido, 8 rugido, 21 silbido, 2 soplido, 1 tañidos, 1 tosido, 15 zumbido.

2022: 13 alarido, 10 aullido, 1 balidos, 2 berrido, 5 bramido, 4 bufido, 9 chasquido, 10 chillido, 2 chirrido, 10 crujido, 21 estallido, 31 gemido, 5 graznido, 11 gruñido, 1 hipidos, 6 ladrido, 38 latido, 2 maullido, 4 mugido, 16 pitido, 10 quejido, 14 resoplido, 8 ronquido, 9 rugido, 3 silbido, 5 soplido, 11 zumbido.